



ISSN: 2448-6574

Camino a la bimodalidad. Mediación tecnológica y articulación curricular en carreras de grado

Ariel Di Stéfano.
adistefano@unq.edu.ar

Nora Dari.
ndari@unq.edu.ar

Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

Innovaciones curriculares.

Resumen

El siguiente trabajo hace hincapié en la propuesta de aplicación de un modelo de dictado de clases más “flexible” para asignaturas de modalidad presencial pertenecientes a los Departamentos que conforman la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), donde actualmente, por medio de la articulación de medidas llevadas adelante por las Secretarías Académica y de Educación Virtual, se ha seguido con un proceso iniciado en 1999 de “virtualización” de parte de sus carreras (que eran dictadas en su totalidad de manera presencial), como así también un fortalecimiento en la capacitación de su cuerpo docente sobre el uso de herramientas con que cuentan para el armado de sus clases.

Se han introducido dispositivos tecnológicos en un alto número de materias, y en otros casos se ha visualizado un continuo proceso de adaptación (o readaptación) en asignaturas que inicialmente se presentaban como netamente de cursado presencial a ser bimodales. En relación a lo antes dicho, Dabat (2016) afirma que: “[...] El uso intensivo de recursos audiovisuales, espacios colaborativos en las aulas virtuales, materiales multimedia, y otra innumerable y creciente cantidad de alternativas, implica desarrollar las estrategias específicas para cada curso, para cada situación” (p.25).

En resumidas palabras, la incorporación y utilización de tecnologías, se puso en marcha repensando el modelo pedagógico existente y eso es lo que analizaremos en este trabajo.

Palabras Clave: Bimodalidad- Articulación- Innovación-Virtual

Abstract

The following work emphasizes the proposal for the application of a more flexible "classroom" dictation model for face-to-face subjects belonging to the Departments that make up the National University of Quilmes (UNQ), where currently, through the articulation of measures carried out by the Academic and Virtual Education Secretariats, has followed a process begun in 1999 of "virtualization" of part of their careers (which were dictated in full in person), as well as a strengthening in training of its faculty on the use of tools they have for the assembly of their classes.

Technological devices have been introduced in a large number of subjects, and in other cases a continuous process of adaptation (or readaptation) has been visualized in subjects that initially were presented as purely of face-to-face courses to be bimodal. In relation to the aforementioned, Dabat (2016) states that: "[...] The intensive use of audiovisual resources, collaborative spaces in virtual classrooms, multimedia materials, and another innumerable and growing number of alternatives, implies developing the specific strategies for each course, for each situation" (p.25). In short, the incorporation and use of technologies, was launched by rethinking the existing pedagogical model and that is what we will analyze in this work.

Keywords: Bimodality, articulation, Innovation, Virtual

Introducción

El avance tecnológico existente en todos los sectores de la vida cotidiana, producido en gran parte por el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, hacen que un análisis como el que se pretende realizar en este trabajo, inicie asumiendo que las variables que se entremezclan son de tan variada índole, que para analizarlas en profundidad, no alcanzaría el mismo.

Muchas son las investigaciones que han trabajado sobre nuevas formas o modelos por medio por los cuales se imparte la enseñanza utilizando las TIC, como herramienta central y democratizadora, por lo cual, muchos nombres son los que se le han otorgado a cada una de estas experiencias hasta la actualidad.

Guillermo Tamarit¹ (2016), manifiesta que: "La incorporación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) a los procesos educativos dio lugar a la emergencia de la

¹ Presidente de Asociación de Universidades Latinoamericanas y del Campus Virtual Latinoamericano (Aula CAVILA)

Bimodalidad, un proceso que significa un cambio paradigmático en la formación. En esencia, proporciona un equilibrio entre la flexibilidad e interactividad signada por la tecnología” (p.13).

Si bien el dictado de las asignaturas en la modalidad presencial es satisfactorio, el incremento de matrícula, la escasez de espacios físicos, sumados al desfinanciamiento a nivel nacional de la educación superior, comienzan a impulsar la aplicación de modelos “bimodales” desde una mirada constructivista superadora.

La inclusión de dispositivos tecnológicos² deja a la vista que toda asignatura es adaptable a una modalidad de dictado que contenga a la vez, clases, medios y recursos de la modalidad virtual que permite el desarrollo de una alternativa al modelo tradicional que se denomina *Bimodal*³. Aunque ya es un término de uso frecuente, las diversas definiciones provistas por distintos autores tienen sus particularidades. Sin embargo, todos coinciden en que es un tipo de aprendizaje mezclado, mixto, más flexible, y que integra mejor los recursos tanto de la modalidad presencial como los de la virtual, para ser aplicados en un solo modelo.

En síntesis, este trabajo intenta ser un aporte constructivo para una mejora en la aplicación de los recursos tecnológicos con se cuentan tanto al interior de la UNQ, como de aquellos externos a la misma, para el desarrollo posterior de materias teórico – prácticas.

Haciendo un poco de historia...

Para poder enmarcar el momento en que transita la educación superior en Argentina, consideraremos el de la creación de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) en el marco del Ministerio de Educación en los 90’, momento desde el cual partiremos. Tomaremos para ello como ejemplo, inicialmente a las propuestas educativas a distancia que toman fuerza a finales del siglo XX.

La educación por correspondencia (que fue la alternativa a la educación tradicional), con el surgimiento de Internet, cede lugar (sin desaparecer por completo) a una nueva etapa en la educación superior. Nuevas alternativas de formación y trasmisión de los conocimientos que, desde sus inicios, fueran altamente rechazadas por la comunidad educativa tradicional, ya se encuentran instauradas.

²Se hace referencia a dispositivos tecnológicos para abarcar todo proceso educativo (modelo, prácticas, herramientas, etc.), que tenga como objetivo conseguir un aprendizaje significativo mediado tecnológicamente.

³Dabat G., (2016) indica que “Englobamos en la Bimodalidad la construcción de un modelo de gestión académica, propio de las universidades bimodales, y los beneficios de la combinación de recursos pedagógicos propios de la presencialidad con los de la virtualidad, para mejorar la enseñanza” (p.24).

Y seguidamente, casi en el inicio del actual siglo, la incorporación de instancias “virtuales” o a distancia mediadas por TICs en las carreras que tradicionalmente eran impartidas de manera presencial, inician un paralelismo con las dictadas de manera puramente presencial, y cuentan con un aval importante de toda la comunidad educativa, es a esta instancia en la que la educación superior reformula nuevamente el accionar docente y sus prácticas; aunque si mencionamos la palabra reformulación, sería de la Institución Universitaria en su conjunto.

No sería correcto solo tomar en cuenta la dificultad que puede presentarse en la aprehensión de los dispositivos tecnológicos que, en mayor o menor medida, pueden tener tanto el profesor como el estudiante, pues se estaría minimizando todo un estudio del tema, que según la disciplina desde la que se analice podría perder de vista la riqueza didáctico-ideológica de estas prácticas o modelos pedagógicos complementados por instancias sincrónicas o no.

Las aulas y prácticas tradicionales van adaptándose, al punto tal que comienzan a mutar, el rol del estudiante cambia, la necesidad de un docente con mayor y diversa capacitación y el trabajo de manera transversal e interdisciplinar se hacen imprescindibles en este nuevo modelo que ve a las instituciones como “inteligentes”, como instituciones que educan en comunidad y sin límites para la integración.

Dispositivos tecnológicos al interior del aula tradicional

Las universidades nacionales argentinas están atravesando en este momento por una situación bastante similar, en cuanto a aspectos de inclusión así como de trabajos de incorporación de tecnologías, que se articulan para llevar a cabo el desarrollo de nuevas prácticas pedagógicas, que además de flexibles, cumplan con los objetivos de aprendizaje, la motivación del estudiantado y la consecuente retención del mismo dentro de las aulas.

Desaprovechar las ventajas que aportan las TIC, cayendo en el desprestigio de las mismas y pensando en una pérdida de calidad del proceso educativo, sería negar este y, de alguna manera, privar al estudiante de los beneficios que las TIC traen aparejados para su desarrollo profesional futuro. Llevar adelante un trabajo sincronizado del aula presencial con el del aula virtual, en las que se dictan los cursos en la UNQ, buscando con esto una aceptación, internalización y naturalización del proceso de aprendizaje, es toda una experiencia que en principio debe organizar varios criterios del proceso pedagógico.

La confección de un modelo *Bimodal* para una asignatura que se dicta bajo la modalidad presencial tradicional en la UNQ, en una primera instancia, pretende analizar y adaptar los



ISSN: 2448-6574

contenidos curriculares que fuesen necesarios, buscando conseguir, a posteriori, una adecuada aplicación e impartición de los mismos, para el dictado de cursos presencial con apoyo de un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA).

El diagnóstico previo (obtenido a partir de la realización de una encuesta a un grupo testigo significativo al interior de la Universidad) sobre las carencias, dificultades y posibilidades con las que cuentan los estudiantes, abrió camino a la búsqueda de alternativas catalogadas de factibles al intentar reconvertir cursos de totalmente presencial a un formato *Bimodal*.

Pensar propuestas de asignaturas de este tipo, nos permite desarrollar estrategias, técnicas, métodos y situaciones mediadas por tecnologías, para lograr en los estudiantes (y en los docentes) un verdadero aprendizaje significativo y un constante intercambio colaborativo dentro de ambos espacios (presencial – virtual). En palabras de Maggio (2018): “Lo que queda es inventar: reinventarnos como docentes, pero también reinventar las organizaciones en las que trabajamos, las materias que damos y, mientras lo hacemos, inventar en cada clase. Suena complejo, y sin duda lo es, pero no solamente es necesario: también es urgente. No hacerlo conlleva el riesgo tanto de vaciar y hacer que pierdan sentido nuestras instituciones como, mucho peor, de crear condiciones para el fracaso y la expulsión de los estudiantes del sistema formal de educación superior, que es el único en el que, por el momento, podemos seguir aspirando a cierta igualdad de oportunidades” (p. 28).

Los aspectos tecnológicos

Apuntando a formas de complementar e integrar, tanto medios como recursos, metodologías, técnicas y estrategias propias de ambas modalidades se busca llegar a una adecuada adaptación de las asignaturas, a estos nuevos formatos, propiciando el trabajo de adaptación de los contenidos curriculares, que permite poner a disposición de los estudiantes material visual, digital y escrito necesario para llevar adelante tanto las actividades como las instancias de evaluación de las asignaturas acercando los mismos de una manera más comfortable, económica y accesible a través de las últimas técnicas de enseñanza.

Según Tedesco (2007) “[...] propiciar la universalización del dominio de las TIC forma parte de un proyecto democrático [...]” (p.26), y en tal sentido, la necesidad de una formación que pueda propiciar mayores y mejores accesos a la información y al conocimiento, hacen que la formación y el desarrollo profesional, vayan de la mano conformando un todo necesario para el desempeño de la profesión de manera íntegra.

Por lo tanto, la creación de cursos del tipo *Bimodal*, es lo que permitiría no solo mejorar las condiciones para el aprendizaje de los estudiantes que pueden cursar semanalmente, sino tener la posibilidad de flexibilizar el mismo para cubrir las necesidades de aquellos que no pueden hacerlo con tanta frecuencia por falta de tiempo, medios económicos para viajar hasta la universidad o problemáticas familiares tales como cuidado de los niños, entre otras.

Transición tecnológica y relaciones sociales

Pero, ¿por qué llegamos a este punto? La mayor intromisión de las TIC en todos los ámbitos, se da en un marco de cambio de relaciones sociales. Estos inevitables cambios sucedieron porque las tecnologías dejaron de ser de uso de las grandes organizaciones para estar orientadas hacia las personas.

Borello y Suárez (2013) para describir este proceso utilizan el análisis de Francisco Suárez (Albornoz-Suárez, 1998: p.70-71), quien indica que: “podemos analizar el proceso de desarrollo de éstas tecnologías, destacando 4 tendencias:

- Progresiva disminución de los costos de producción: sin comparación con la etapa industrial, lo que favorece la diseminación de éstas tecnologías en múltiples ámbitos.
- Simplificación y mejoramiento tanto del hardware como el software, ofreciendo equipos y aplicaciones con mayor potencial y al mismo tiempo, más fáciles de utilizar por parte de los usuarios.
- Creciente diversidad de los ámbitos de aplicación de estas tecnologías, desde los servicios, la producción agropecuaria hasta la salud, la educación y el entretenimiento, entre otros.
- Aumento notable de personas que se capacitan o dominan estas tecnologías, muchos de ellos bajo la convicción de que su conocimiento representará un cambio importante en su forma de vida” (p.41).

Como ejemplo de esto, podemos tomar la situación actual de la UNQ, donde muchos planteles docentes desarrollan puramente su actividad en EVA, otros tantos en EVA con soporte de clases presenciales y otros dictan clases en EVA por un lado y clases presenciales por el otro, es decir, cursos distintos bajo modalidades distintas. Sin embargo, debe asumirse que aún existe una porción de docentes que resiste a introducirse en los espacios virtuales o a utilizar ciertos dispositivos tecnológicos en sus lugares de trabajo cuando la clase se dicta de manera presencial.

Definiendo un modelo bimodal.

El nuevo milenio trae consigo la aparición de nuevas tendencias, la utilización de mayor cantidad de dispositivos tecnológicos, pero sobre todas las cosas, y la que nos aboca en este trabajo, nuevos términos pedagógicos y estrategias didácticas como ser la *Bimodalidad*.

Salinas (2004) en el apartado “Los modelos de experiencias de utilización de las TIC en la formación” incluido en el texto Entornos virtuales y formación flexible, hace referencia a varios modelos y experiencias de formación educativa mediadas por TIC. La propuesta descrita hasta aquí, se podría enmarcar como un modelo dentro de los denominados “estándar” ya que el mismo: “Trata de utilizar activamente las ventajas proporcionadas por la tecnología para permitir un cierto grado de comunicación e interacción entre estudiantes y profesores.

Entre los elementos presentes destaca: recursos electrónicos en forma de enlaces desde la página del curso, copias electrónicas de todos los materiales impresos del curso, diapositivas de las clases en formato ppt, notas de las clases presenciales, tareas y soluciones de talleres, guías para la realización de actividades, indicaciones para contactar con los profesores del curso, copias de exámenes de cursos anteriores, aspectos clave o recomendaciones para los exámenes actuales, una lista de discusión electrónica para el curso” (p.75).

En síntesis, todo lo antes dicho, hace que esta propuesta de educación flexible, se apoye sobre tres bases:

- La educación a distancia: La cual debe ser accesible y democrática; y así mismo debe emplear todos los recursos (tanto humanos como tecnológicos) que se presenten, en beneficio del aprendizaje.

- La educación en la Universidad: Da valoración a la relación interpersonal de la educación tradicional ya que considera a la misma como una “actividad social”. Así también, reconoce el uso de las tecnologías en dichos espacios educativos puesto que colaboran con el desarrollo del aprendizaje.

- Las tecnologías de la información: son el factor que moldea y aporta los recursos para implementar variados modelos educativos.

Lo antes indicado, pone de manifiesto que se trata de una inclinación hacia un modelo de aprendizaje que busca que los implicados puedan encontrar sus propios modos de aprender y potenciarlos/mejorarlos a lo largo de todo el proceso.

El impacto en algunos aspectos curriculares de un modelo bimodal

Es necesario enmarcar el modelo dentro de una técnica explicativa de desarrollo conceptual, que busca interpretar los datos recopilados mediante la utilización de diversos recursos (como fueron las entrevistas a los estudiantes, por ejemplo), la revisión del programa del curso y los materiales. Es decir, se emplearon técnicas de trabajo tanto cuantitativas como cualitativas.

Si hay algo que implica una importante toma de decisiones cuando se habla de docencia a distancia o impartida ya sea en espacios virtuales o con dispositivos tecnológicos, es la de la planificación, dado que aquí se definen qué contenidos, qué dispositivos, qué estrategias de enseñanza utilizar para garantizar que la aplicación de los materiales seleccionados, logren esa interactividad que se busca. De manera evidente o no, estos entornos, mediados tecnológicamente, según la forma y las situaciones particulares de interacción que se den, determinan también nuevos roles para profesores y estudiantes. En palabras de Marta Mena (2016) se puede afirmar que: “[...] En el pasado, la universidad era la academia y la presencialidad. De ninguna manera se podía aprender si no era con la figura presente del profesor y en el recinto mágico del aula física. Superar esta concepción tiene que ver con nuestra capacidad de diseñar un modelo creíble que funcione” (p.121).

Sobre los contenidos

Lo que se viene describiendo, no es solo una forma de trabajo que ha cambiado la forma de educar del docente; sino que es un modelo que pretende además de lograr altos grados de colaboración entre los estudiantes por medio de la realización de diversas actividades, que el mismo logre un mayor grado de autonomía y consiga los niveles académicos necesarios que su profesión actualmente marcaría como imperiosos.

Por lo mencionado en cuanto a los contenidos, los mismos debieran ser propuestos por el docente al estudiante de una manera que utilice instancias de la educación tradicional e instancias que implican un modelo más cercano al momento actual, utilizando para eso dispositivos tecnológicos que hacen de la educación algo más “amigable” e interesante.

Sobre los materiales

Los materiales de estudio pueden ser de distinta índole debido a que todos son adaptables a las aulas presencial y virtual.

La utilización (previa preparación) de clases, materiales multimedia, videos de reservorios especializados en la disciplina, serán seleccionados y confeccionados por el docente. Más allá de la adaptación que ya se encuentra realizada, la misma deberá ser sometida a una evaluación minuciosa para determinar su competencia. Sabulsky (2009) indica en cuanto a los materiales que el docente, "Para su transmisión recurre a *un soporte material o digital y utiliza uno o varios sistemas de símbolos* que se consideran pertinentes para el proceso de enseñanza – aprendizaje" (p.345).

La comunicación con el estudiante pasa ser más "flexible, mixta, híbrida, mediada, integrada o mezclada" entre el modelo de educación tradicional y el modelo de educación virtual.

Sobre los roles

Es desde esta perspectiva que, el docente supera modelos tradicionales convirtiéndose en un profesional con un rol decisivamente activo en el diseño y construcción de situaciones de aprendizaje, al tiempo que el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información y deviene en individuo responsable de su propio aprendizaje.

Para García Canclini (2004) existe una amplia desigualdad de distribución de saberes científicos e innovaciones tecnológicas entre países ricos y pobres, y entre los distintos estratos sociales que componen cada comunidad, por esto "Los debates sobre la sociedad de la información o del conocimiento se ven en la necesidad de reconocer las muchas formas de diversidad cultural" (p.182).

Algunas conclusiones parciales

Sacar conclusiones sin haber puesto en práctica por completo el modelo de trabajo descrito previamente, sería muy apresurado.

Comenzar a trabajar en modelos acordes a la universidad en la que transitamos a diario es más que necesario, como así también, no perder de vista que los mismos deben siempre apuntar a la inclusión y diversidad. El desarrollo de este tipo de propuestas de trabajo, darán una visión completa de que es posible llevar adelante un modelo de enseñanza en el cual todos los contenidos puedan ser dictados de la forma que mejor llegue a los estudiantes.

El docente, con un rol actualizado, los estudiantes en busca de un conocimiento mediado por tecnologías y más autónomo, son las claves de este proceso. Para finalizar, un párrafo escrito por Carolina Tkachuk (2016) dice mucho sobre la universidad actual, a saber: "En un mundo que



ISSN: 2448-6574

cambia y se modifica permanentemente, el proceso de formación profesional y la institución universitaria no pueden ni deben ser los mismos que conocimos en el pasado. Al mismo tiempo, los cambios exigen un aprendizaje permanente de la propia institución y sus actores; de ahí a concebirla como “organización que aprende”. Los formatos pueden ser diversos: presenciales o virtuales, sincrónicos o asincrónicos, más o menos flexibles; no obstante, la excelencia y la calidad son principios que siempre deberán estar presentes, ya que suponen ser la clave para alcanzar el bienestar e igualar oportunidades” (p. 378).

Bibliografía

Borello J. y Suárez D. (con Leandro González), 2013. Economía y administración en la sociedad de la información, 143 p. Bernal, Universidad Virtual de Quilmes.

Dabat G., (2016), Presentación. En Villar Alejandro. (comp.) Bimodalidad. Articulación y Convergencia en la Educación Superior. Colección Ideas de Educación Virtual. Bernal - Buenos Aires. Universidad Virtual de Quilmes. (Pp.23-27)

García Canclini, N. (2004), Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Barcelona: Gedisa. Recuperado a partir de:

<<http://xurl.es/http%3A%2F%2Fflatinioamerica>> (Pp. 261-267)

Maggio, M. (2018), Reinventar la clase en la Universidad, 183 p. 1ª ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Mena M. (2016), Hacia la Institucionalización de la Bimodalidad. En Villar Alejandro. (comp.) Bimodalidad. Articulación y Convergencia en la Educación Superior. Colección Ideas de Educación Virtual. Bernal - Buenos Aires. Universidad Virtual de Quilmes. (Pp.119-123)

Sabulsky, G. (2009), Materiales educativos que recuperen el hacer y el pensar del profesor. En Perez S. y Imperetaore, A. (Comp.) Comunicación y educación en entornos virtuales de aprendizaje. Perspectivas teórico-metodológicas. 1a ed. - Bernal, Universidad Nacional de Quilmes Recuperado a partir de:

<<http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/583309c66e5a7.pdf>> (Pp. 344-352)

Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Currículum 2019 /Año 5, No. 5/ Septiembre de 2019 a Agosto de 2020.

Salinas Ibáñez, J. (2004), Entornos virtuales y formación flexible. En *Revista electrónica Tecnología en Marcha*. Vol. 17 N° 3 Especial. Costa Rica. Recuperado a partir de:
<https://revistas.tec.ac.cr/index.php/tec_marcha/article/view/1446/1329> (Pp. 69-80)

Tamarit G., (2016), Prólogo. En Villar Alejandro. (comp.) Bimodalidad. Articulación y Convergencia en la Educación Superior. Colección Ideas de Educación Virtual. Bernal - Buenos Aires. Universidad Virtual de Quilmes. (Pp.13-21)

Tedesco, J. C. (2007), Las TIC en la agenda de la política educativa. En: Las TIC. Del aula a la agenda política. Buenos Aires: Unicef. Recuperado a partir de:
<https://www.buenosaires.iiep.unesco.org/sites/default/files/las_tic_aula_agenda_politica.pdf>
(Pp.25-30)

Tkachuk C. (2016), La Universidad Inteligente: un nuevo paradigma de gestión institucional. En Villar Alejandro. (comp.) Bimodalidad. Articulación y Convergencia en la Educación Superior. Colección Ideas de Educación Virtual. Bernal - Buenos Aires. Universidad Virtual de Quilmes. (Pp.365-379)